



# SARAH FISHER

## PREGUNTAS A DESARROLLAR

***Describe su relación con Cristo Jesús y cuéntenos dónde encuentra gozo perdurable en el evangelio, como también el fundamento de su pasión por su proclamación.***

De niña, antes de saber la letra de la liturgia o disfrutar cantando los himnos, mis ojos se enfocaron en una imagen de Jesús en un vitral sobre el altar: bienvenida, amor, gozo.

Crecí, la vida cambió. En medio del divorcio de mis padres y sus nuevos matrimonios, las dificultades de la adolescencia, Jesús permaneció. Pasar a la adultez fue difícil. Huí de mí misma y de Dios. Estaba perdida y asustada. A pesar del temor a ser rechazada, volví a la iglesia y a esa imagen del vitral que todavía proclamaba bienvenida, gozo, amor. Regresar a la iglesia significó regresar a Aquel que había estado esperando pacientemente que yo recordara quién era y a quién le pertenecía. Así comenzó, y aún continúa, mi peregrinaje adulto de descubrir el poder transformador del poder del amor de Jesús.

La imagen de la ventana, aunque desafiada y ampliada con los años, permanece grabada en mi corazón. Mi amor por Jesús ha crecido gracias a los relatos, sacramentos y la comunidad. Es personal, arraigado en los evangelios, ampliado por el estudio, dado a conocer en la partición del pan y a través del pueblo de Dios. En este mundo quebrantado y dividido, el Cristo resucitado nos invita a vivir de otra manera: con esperanza, gozo y la promesa de descubrir el anhelo de Dios del cielo en la tierra. La iglesia volvió a darme la bienvenida a casa, a la comunidad, a Dios, a la verdadera versión de mí misma. Tengo la esperanza de que en todo lo que haga y diga como pastora, sí, pero también como amiga, vecina e incluso como extraña, pueda hacer accesible para otros este mismo peregrinaje.

***Describe su abordaje al ministerio en una nación y un mundo divididos. ¿Cómo hace para respetar la dignidad de todo ser humano cuando la visión de nuestra humanidad es tan radicalmente distinta?***

*Porque nuestra lucha no es contra seres humanos. Efesios 6:12*

Un amigo ofreció esta definición de conflicto: dos o más ideas en conflicto tratando de habitar el mismo espacio.

La sabiduría de Pablo, junto a esta definición, ayuda a transitar la división, especialmente en la iglesia. Pablo les recuerda a los efesios (y a nosotros) que las personas, de carne y hueso, no son el enemigo; la lucha son las ideas en conflicto habitando el mismo espacio. Esto no significa que estemos llamados a la uniformidad ni a la coincidencia completa. Significa que carne y hueso no son el enemigo.

Sirvo en una congregación muy "violeta". No hay unanimidad respecto a la política, ni cuánto ruido pueden hacer los niños en la iglesia ni qué marca de café servir. Estamos unidos en nuestro deseo por ver, conocer y servir al Cristo resucitado.

Mi abordaje es a sumergirnos en la vinculación, la relación con Cristo y la relación de unos con otros. Acercarnos a quienes difieren de nosotros es fundamental para ver la dignidad inherente y la divinidad que mora en cada persona. Es fácil odiar una idea o un estereotipo o una creencia fuertemente sostenida. Es más difícil odiar a un vecino conocido cuando puedes identificar la luz de Cristo en él.

También reconozco que no es posible acercarnos a todos. Las palabras importan. La enseñanza importa. Uso mi voz, tanto en el púlpito como en mi ministerio cotidiano, para ofrecer un lente a través del cual se puede imaginar al mundo como Dios desea que sea, para imaginar otra manera de ser.

***¿Por qué esta diócesis? Explique qué le entusiasma acerca de la Diócesis de Carolina del Este.***

Dos dones ministeriales que tengo son mis habilidades para el desarrollo congregacional y un corazón que puede estar con personas en tiempos tanto de alegría como de sufrimiento. Carolina del Este busca un obispo que ayude a su gente y sus iglesias a soñar, crecer, desarrollarse y progresar. Lo que veo en este perfil es un fuerte deseo de un pastor y líder que hable con pasión, alegría y esperanza, y a la vez que se vincule con las comunidades y discierna con ellas hacia dónde les conduce Dios. Creo que puedo ayudar en esta labor estratégica y pastoral.

En febrero de este año, el Pew Research Center informó que la declinación de la iglesia, uno de los hechos omnipresentes de la vida de la iglesia del siglo veintiuno, ha disminuido y quizás se ha estabilizado. En la Diócesis de Carolina del Este se ubican algunas de las comunidades de mayor crecimiento en el país. Iglesias de todos los tamaños ofrecen espacios para que la gente combata la pandemia de la soledad, que vuelva a imaginar cómo puede ser la vida de la iglesia, y que crezca como discípulos y amigos de Jesús. Toda congregación, de todo tamaño, tiene la posibilidad de crecer en salud, vitalidad y fidelidad.

Este es un momento emocionante y lleno de posibilidades en la vida de la Iglesia y en la vida de la Diócesis de Carolina del Este. Sería un honor para mí participar de una conversación sobre cómo puede continuar creciendo y floreciendo a lo largo y ancho de la Diócesis la obra de Dios en el mundo.